
ARTÍCULOS

EVALUACIÓN DE LAS ACTITUDES SEXISTAS EN ESTUDIANTES ESPAÑOLES/AS DE EDUCACIÓN SECUNDARIA OBLIGATORIA

YOLANDA RODRÍGUEZ CASTRO*, MARÍA LAMEIRAS FERNÁNDEZ,
MARÍA VICTORIA CARRERA FERNÁNDEZ & JOSE MARÍA FAÍLDE GARRIDO
UNIVERSIDAD DE VIGO

FECHA RECEPCIÓN: 30/10/09

FECHA ACEPTACIÓN: 07/12/09

RESUMEN

El objetivo principal de esta investigación es identificar el nivel de sexismo interiorizado tanto hacia mujeres como hacia hombres por estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria, como variable independiente se tiene en cuenta la tipología del centro educativo y se analiza también la relación entre las distintas escalas de sexismo moderno. La muestra representativa a nivel nacional, está compuesta por 1113 estudiantes españoles de Educación Secundaria Obligatoria (49.9% chicos y 50.1% chicas), con un rango de edad de 14 a 18 años. Se aplicaron las siguientes escalas: ASI, Escala de Sexismo Ambivalente (Glick & Fiske, 1996); AMI, Escala de Actitudes ambivalentes hacia hombres (Glick & Fiske, 1999); MOS, Escala de Viejo Sexismo y Sexismo Moderno (Swim et al., 1995); y Escala de Neosexismo (Tougas et al., 1995). Los resultados muestran que los chicos independientemente de la tipología del centro, son más sexistas hacia las mujeres y tiene mayores actitudes benevolentes hacia los hombres; por su parte las chicas tienen actitudes más hostiles hacia los hombres. En cuanto a la relación de las escalas, la escala de Neosexismo se relaciona tanto con la de MOS y como con la de Sexismo Hostil, pero no con la de Sexismo Benevolente, al igual que la escala de Viejo Sexismo, mientras que la escala de Sexismo Moderno se relaciona con la de Sexismo Benevolente.

Palabras claves: Sexismo ambivalente, hostil y benevolente, género, educación secundaria

EVALUATION OF SPANISH STUDENTS SEXIST ATTITUDES IN COMPULSORY SECONDARY EDUCATION

ABSTRACT

The aim of this article is to check level of sexism towards women and men by students in relationship to type of School, and to check if scales of sexism are related us. Our sample is composed of 1113 students (49.9% boys and 50.1% girls) of Secondary School, with a range of age 14 to 18 years old, and responding to a questionnaire package: ASI-Ambivalent Sexism Inventory towards women (Glick & Fiske, 1996); AMI-Ambivalent Attitudes Inventory toward men (Glick & Fiske, 1999); Modern and Old-Fashioned Sexism Scale (Swim et al., 1995); and Neosexism Scale (Tougas et al., 1995). The results show that independiently of School type, men are more sexist towards women and more benevolent toward men. Women have more hostility toward men. The Neosexism scale is related with Modern and Old-Fashioned Sexism Scale and Hostil Sexism; the Old-Fashioned Sexism Scale is related with Hostil Sexism and Modern sexism is related with Benevolent Sexism.

Keywords: Ambivalent sexism, hostile, benevolent, gender, Secondary school.

* Correspondencia: Facultad de Ciencias de la Educación Av. Castelaio sn, 32004. Pabellón 2. Campus de Ourense Universidad de Vigo E-mail: yrcaastro@uvigo.es

INTRODUCCIÓN

El sexismo se entiende como una actitud dirigida hacia las personas en virtud de su pertenencia a los grupos organizados a partir del el sexo biológico. Desde el punto de vista conceptual, toda evaluación sea positiva o negativa que se realice sobre una persona en relación a su categoría sexual biológica puede ser etiquetada como *sexista*; por tanto el sexismo puede estar referido también hacia el hombre. Una de las primeras aportaciones al sexismo es la de Allport (1954) que lo define como una actitud de antipatía hacia las mujeres, en función de las cuales éstas son relegadas a un estatus inferior. Este sexismo abiertamente hostil tradicionalmente dirigido hacia las mujeres ha pervivido y evolucionado en el tiempo hacia otras formas de sexismo más suaves e imperceptibles que no por ello dejan de ser dañinas. Con la intención de identificar estas nuevas actitudes sexistas que permiten el mantenimiento de las desigualdades entre sexos a nivel educativo, laboral y político, se han desarrollado en los últimos años nuevas escalas de medida: Neosexismo (NS, Tougas, Brown, Beaton & Joly, 1995); Sexismo Moderado (MS, Swim, Aikin, Hall & Hunter, 1995); y Sexismo Ambivalente (ASI, AMI, Glick & Fiske, 1996; 1999). En todas ellas subyace la idea de que existe un nuevo sexismo en sintonía con las nuevas formas de racismo. Este nuevo sexismo se considera más sutil y la consecuencia del conflicto que surge entre la aceptación de valores igualitarios y los sentimientos negativos hacia las mujeres.

Swim *et al.* (1995) distinguen entre el Viejo Sexismo (*Old-fashioned Sexism*) y el Sexismo Moderno (*Modern Sexism*). Según Swim *et al.* (1995) el Viejo Sexismo es el que establece que hombres y mujeres tienen que mantener diferentes roles. En el Sexismo Moderno subyacen unas creencias más específicas que constituyen elementos fundamentales del racismo pero que también son válidas para este nuevo sexismo y que son: a) negación de la discriminación, b) antagonismo ante las demandas que hacen las mujeres, y c) resentimiento acerca de las políticas de apoyo (acción positiva) que consiguen.

Igualmente Tougas *et al.* (1995, p.843) introducen el nuevo concepto de *Neosexismo* basado en las formulaciones sobre el racismo moderno o simbólico que lo definen como *la manifestación de un conflicto entre los valores igualitarios junto a los sentimientos negativos residuales hacia las*

mujeres. Este sexismo moderno queda reflejado en que las personas ya no expresan abiertamente sus creencias sexistas aunque en el fondo sientan algún tipo de resentimiento hacia la presión que las mujeres han ejercido para conseguir un mayor poder político y económico además de un respaldo legal (Expósito *et al.*, 1998). Estas personas con actitudes neosexistas no tienen porque admitir necesariamente que las mujeres son inferiores a los hombres (Campbell, Schellenberg & Senn, 1997).

Pero sin duda, la aportación más novedosa es la de Glick y Fiske (1996; 1999) que sugieren que en las actitudes sexistas se combinan sentimientos subjetivamente *negativos* y *positivos* hacia los géneros, y a éste lo definen como sexismo ambivalente, desarrollando para cada género sendas escalas de medida: ASI (Escala de Sexismo Ambivalente hacia mujeres) y AMI (Escala de actitudes Ambivalentes hacia hombres) de Glick y Fiske (1996; 1999). Ya que tanto las mujeres como los hombres son estereotipados y esto se refleja en los diferentes roles que se les adjudican a los géneros. La diferencia entre los estereotipos hacia los géneros es que para los hombres estos van unidos a un beneficio y para las mujeres a un perjuicio.

El sexismo ambivalente constituye un constructo bidimensional que abarca dos tipos de actitudes sexistas: hostil y benevolente. Así el elemento *hostil* (SH) comparte con el sexismo más tradicional su carga afectiva negativa y se define como un prejuicio hacia las mujeres que las considera en una situación de inferioridad con respecto a los hombres, y la valoración negativa (actitud hostil) hacia los hombres como ostentadores del poder y responsables de la relegación de la mujer a un estatus inferior. El sexismo *benevolente* (SB) elicitaba un tono afectivo positivo, por un lado idealizando los roles tradicionales de las mujeres, al mismo tiempo que se enfatiza su debilidad y necesidad de protección, reforzando hacia los hombres su papel protector complementario (actitud benevolente).

El sexismo hostil y benevolente representa por tanto una potente combinación para mantener la subordinación de la mujer, actuando como un sistema articulado de castigos (sexismo hostil) y de recompensas (sexismo benevolente) (Glick & Fiske, 1997).

Pero a pesar de la gravedad asociada al sexismo hostil, el mantenimiento del sexismo benevolente es mucho más pernicioso para la consecución de la igualdad

porque su tono afectivo positivo enmascara su verdadera esencia sexista y así a través de las actitudes benevolentes los hombres se ganan la confianza de las mujeres frente al rechazo que genera las actitudes hostiles.

Estas actitudes discriminatorias de los hombres hacia las mujeres lleva a que las mujeres a que respondan con actitudes ambivalentes hacia hombres. De forma que las mujeres que son castigadas con el sexismo hostil responden con actitudes hostiles hacia los hombres. Es decir, las mujeres como grupo subordinado tienen resentimiento frente al grupo de los hombres que son los que sustentan el poder. Además estas mujeres se quieren diferenciar de los hombres positivamente aludiendo a ejemplos como un hombre sin una mujer estaría perdido. Por otro lado, las mujeres tradicionales que son recompensadas con el sexismo benevolente aplican actitudes benevolentes hacia los hombres. Estas mujeres creen que ellas realmente son menos ambiciosas, dominantes y valientes que los hombres. Además consideran que entre hombres y mujeres hay una gran dependencia debido a la reproducción.

Las mujeres, como cabría esperar, aceptan en menor medida el sexismo hostil hacia ellas y en mayor medida el sexismo hostil hacia ellos (Glick & Fiske, 1996; 1999; 2000), lo que demuestra la alerta y rechazo que este tipo de sexismo despierta en ellas contribuyendo así a su superación.

Es por tanto el objetivo de esta investigación es identificar el nivel de sexismo moderno tanto hacia mujeres como hacia hombres que tienen los/as estudiantes de segundo ciclo de Educación Secundaria Obligatoria en función a la tipología del centro educativo: titularidad (Centro Público vs. Privado) y posicionamiento (Centro Religioso vs. Laico) y también comprobar la relación entre las distintas escalas de sexismo moderno en esta muestra de adolescentes.

MÉTODO

PARTICIPANTES

En este estudio contamos con una muestra representativa a nivel nacional de 1113 estudiantes del segundo ciclo de la Educación Secundaria Obligatoria (de tercer y cuarto curso), de los cuales un 50.1% son chicas y un 49.9% son chicos, con un rango de edad que va

desde los 14 a los 18 años, siendo la media de edad de 15.4 (SD: 1.1). La aplicación de los cuestionarios se llevó a cabo en 85 centros educativos, de un total de 148 centros contactados, con una tasa de respuesta fue del 57.4%. La selección de la muestra que representa a la población española de jóvenes estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria, se hizo tomando como variable independiente la tipología del centro, es decir, la titularidad del centro (público vs. privado) y el posicionamiento (religioso vs. laico)

HIPÓTESIS

En este estudio esperamos que los chicos obtengan mayor nivel de sexismo hacia las mujeres y tengan actitudes más benevolentes hacia los hombres; y que las chicas sean más sexistas hostiles hacia los hombres. También esperamos que la escala de sexismo benevolente no se relacione con las otras medidas de sexismo moderno.

INSTRUMENTOS

La recogida de datos se realizó durante el horario académico tanto en los institutos de Educación Secundaria como en los colegios de Educación Primaria y Secundaria, mediante un cuestionario, garantizando la confidencialidad.

Para medir las actitudes sexistas se ha recurrido a los siguientes cuestionarios:

1. Variables sociodemográficas como el género, la edad, la opción religiosa, el nivel de estudios del padre y de la madre, la situación laboral del padre y de la madre.
2. *Ambivalent Sexism Inventory* (ASI), (Glick & Fiske, 1996) en la versión española de Expósito, Moya y Glick (1998), con la que se miden las actitudes ambivalentes (hostiles y benevolentes) hacia las mujeres. Esta escala está compuesta por 22 ítems con un rango de respuesta tipo Likert que va de 0 (totalmente en desacuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo), siendo las puntuaciones más altas las que representan el mayor nivel de sexismo. La fiabilidad de la escala de sexismo hostil (SH) fue de .87 y en la subescala de sexismo benevolente (SB) el coeficiente alpha es de .76.
3. *Ambivalence Towards Men Inventory* (AMI) (Glick & Fiske, 1999), en la versión española de Lameiras, Rodríguez y Sotelo (2001), con la que se miden las actitudes ambivalentes (hostiles y benevolentes) hacia

los hombres. Esta escala está compuesta por 20 ítems con un rango de respuesta tipo Likert que va de 0 (totalmente en desacuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo), siendo las puntuaciones más altas las que representan el mayor nivel de sexismo ambivalente hacia los hombres. La fiabilidad de la escala Hostilidad hacia hombres (HM) fue de .82 y en la *escala de actitudes benevolente* hacia hombres, el coeficiente alpha obtenido fue de .85.

4. *Modern and Old-Fashioned Sexism Scale (MOS)* (Swim et al., 1995), en la versión española de Rodríguez (2006). Esta escala mide las actitudes sexistas hacia las mujeres y está formada por dos subescalas: la subescala que mide el sexismo tradicional, que se denomina *Viejo Sexismo (VS)* que consta de 5 ítems y la otra subescala que mide el *Sexismo Moderno (SM)* y consta de 8 ítems. Ambas subescalas siguen un formato de respuesta tipo Likert que va desde el 1 (totalmente en desacuerdo) hasta el 5 (totalmente de acuerdo). Para obtener las puntuaciones totales, a cada subescala se suman las puntuaciones de los ítems, después de recodificar los ítems 2, 4, 7, 11 y 12. La interpretación de esta escala es a mayor puntuación obtenida, mayor nivel de sexismo hacia las mujeres identificado en dicho sujeto. La fiabilidad obtenida en este estudio en la escala de Viejo Sexismo (VS) fue de .61 y en la escala de Sexismo Moderno .67.

5. *Neosexism Scale (NS)*, (Tougas et al., 1995): esta escala mide las nuevas formas de sexismo que se definen como la manifestación de un conflicto entre valores igualitarios y sentimientos negativos hacia las mujeres. Utilizamos la versión española de la escala adaptada por Moya y Expósito (2001) que se compone de 11 ítems con un formato de respuesta de tipo Likert que va desde el 1 (totalmente en desacuerdo) hasta el 7 (totalmente de acuerdo). Antes de sumar las puntuaciones de cada ítem para identificar la puntuación total de la escala, es necesario recodificar el ítem 2 y el 11. Las mayores puntuaciones indican mayores niveles de sexismo moderno. La fiabilidad obtenida fue de .73.

RESULTADOS

Las fiabilidades de las escalas de sexismo ambivalente hacia mujeres (ASI) y hacia hombres (AMI) en general son altas, siendo las obtenidas por las chicas un poco más altas que las obtenidas por los chicos (ver tabla 1). En relación a las escalas de MOS (Sexismo Moderno y Viejo Sexismo) observamos que tanto en el grupo de las chicas como en el de los chicos las fiabilidades tienden a ser más bajas que en las escala ASI y AMI, así como en la escala de Neosexismo (ver tabla 1).

Tabla 1. Alpha de Cronbach estandarizada de la escalas de sexismo.

Escalas de Sexismo	Alpha Cronbach			N
	Total	Mujeres	Hombres	
MOS				
Viejo Sexismo (VS)	.61	.59	.63	1075
Sexismo Moderno (SM)	.67	.66	.62	1035
NS				
Neosexismo	.73	.69	.67	1039
ASI				
Sexismo Hostil (SH)	.87	.83	.81	991
Sexismo Benevolente (SB)	.76	.77	.75	1005
AMI				
Hostilidad hacia Hombres (HM)	.82	.83	.76	1016
Benevolencia hacia Hombres (BM)	.85	.83	.83	1035

ACTITUDES SEXISTAS Y VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS

Los resultados muestran que los chicos obtienen mayores niveles de sexismo que las chicas (ver tabla 2); es decir, los chicos puntúan más en las escalas de Viejo Sexismo ($t = -8.80$; $p < .001$), Sexismo Moderno ($t = -2.29$; $p < .05$), de Neosexismo ($t = -14.3$; $p < .001$), de Sexismo Hostil ($t = -21.6$; $p < .001$) y de Sexismo Benevolente ($t = -4.80$; $p < .001$). Por su parte las chicas, alcanzan los mayores niveles en la escala de Hostilidad hacia hombres ($t = -11.6$; $p < .001$) y los chicos en la escala de Benevolencia ($t = -14.5$; $p < .001$).

En relación a la edad, se comprueba que los chicos y las chicas más neosexistas ($F_{(3, 1033)} = 4.74$; $p < .01$) y los más benevolentes hacia los hombres ($F_{(3, 1029)} = 4.89$; $p < .01$) son los de menor edad, los que tienen 14 años. En el resto de escalas no se han detectado diferencias significativas (ver tabla 2).

Los chicos y las chicas que se confiesan católicos no practicantes son los que obtienen mayores puntuaciones en las escalas de Neosexismo ($F_{(2, 998)} = 3.72$; $p < .05$), Sexismo Hostil ($F_{(2, 951)} = 3.11$; $p < .05$), Sexismo Benevolente ($F_{(2, 967)} = 10.4$; $p < .001$) y en la de Benevolencia hacia hombres ($F_{(2, 996)} = 7.04$; $p < .001$).

Tabla 2. Diferencia de Medias de las escalas de sexismo hacia mujeres y hombres

	MOS			ASI		AMI	
	VS	SM	NS	SH	SB	HM	BM
Género							
Chica	2.82	2.97	2.73	2.70	3.47	3.82	2.57
Chico	3.07	3.03	3.49	3.90	3.70	3.13	3.45
	$t = -8.80^{***}$	$t = -2.29^*$	$t = -14.3^{***}$	$t = -21.6^{***}$	$t = -4.80^{***}$	$t = -11.6^{***}$	$t = -14.5^{***}$
Edad							
De 14 años	2.99	3.03	3.30	3.40	3.65	3.58	3.18
De 15 años	2.94	2.99	3.00	3.16	3.50	3.38	2.85
De 16 años	2.90	3.02	3.14	3.38	3.63	3.47	3.07
De 17a 18 años	2.98	2.96	3.08	3.38	3.63	3.52	3.07
Total	2.94	3.00	3.11	3.31	3.59	3.47	3.01
	$F_{(3, 1069)} = 1.57$	$F_{(3, 1029)} = 1.13$	$F_{(3, 1033)} = 4.74^{**}$	$F_{(3, 985)} = 3.61^*$	$F_{(3, 999)} = 1.84$	$F_{(3, 1011)} = 1.99$	$F_{(3, 1029)} = 4.89^{**}$
Opción Religiosa							
Católico							
Practicante	2.92	3.03	3.06	3.19	3.60	3.52	2.98
Católico no practicante	2.96	3.00	3.18	3.38	3.66	3.48	3.10
No creyente	2.92	2.96	2.98	3.24	3.30	3.33	2.75
Total	2.94	3.00	3.11	3.30	3.58	3.46	3.01
	$F_{(2, 1032)} = .806$	$F_{(2, 994)} = 1.67$	$F_{(2, 998)} = 3.72^*$	$F_{(2, 951)} = 3.11^*$	$F_{(2, 967)} = 10.4^{***}$	$F_{(2, 975)} = 1.96$	$F_{(2, 996)} = 7.04^{***}$
Nivel de estudios del Padre							
Primarios	2.92	2.99	3.16	3.34	3.64	3.55	3.09
Secundarios	2.90	2.99	3.04	3.14	3.60	3.54	2.89
Universitarios	2.99	3.02	3.13	3.28	3.48	3.25	2.96
Total	2.93	3.00	3.12	3.29	3.59	3.48	3.01
	$F_{(2, 859)} = 1.83$	$F_{(2, 828)} = .394$	$F_{(2, 834)} = 1.31$	$F_{(2, 792)} = 3.46$	$F_{(2, 810)} = 2.15$	$F_{(2, 813)} = 6.02^{**}$	$F_{(2, 824)} = 2.85$

	MOS			ASI		AMI	
	VS	SM	NS	SH	SB	HM	BM
Nivel de estudios de la Madre							
Primarios	2.93	3.01	3.17	3.32	3.66	3.54	3.09
Secundarios	2.91	2.99	2.99	3.18	3.56	3.43	2.92
Universitarios	2.98	2.96	3.08	3.25	3.38	3.31	2.79
Total	2.93	2.99	3.10	3.27	3.58	3.47	2.98
	$F_{(2, 901)} = .948$	$F_{(2, 866)} = .589$	$F_{(2, 871)} = 2.99^*$	$F_{(2, 828)} = 1.45$	$F_{(2, 844)} = 5.65^{**}$	$F_{(2, 848)} = 2.90$	$F_{(2, 864)} = 5.21^{**}$
Situación Laboral del Padre							
No trabaja fuera de casa							
Trabaja fuera de casa	2.96	3.02	3.21	3.36	3.61	3.37	3.16
Trabaja fuera de casa							
	2.94	3.00	3.12	3.33	3.59	3.46	3.02
	$t = .371$	$t = .534$	$t = .992$	$t = .280$	$t = .211$	$t = -.922$	$t = 1.20$
Situación Laboral de la Madre							
No trabaja fuera de casa							
Trabaja fuera de casa	2.91	3.03	3.17	3.31	3.63	3.50	3.04
Trabaja fuera de casa							
	2.98	2.98	3.06	3.30	3.55	3.44	2.99
	$t = -2.36^*$	$t = 2.01^*$	$t = 1.91$	$t = .123$	$t = 1.47$	$t = .971$	$t = .754$

Nota: * $p < .05$; ** $p < .01$; y *** $p < .001$; MOS: Modern and Old-Fashioned Sexism scale (Swim et al., 1995), está formada por el SV: Sexismo Viejo y SM: Sexismo Moderno; NS: Neosexismo (Tougas et al., 1995); ASI: Ambivalent Sexism Inventory (Glick y Fiske, 1996) formada por SH: Sexismo Hostil y SB: Sexismo Benevolente; y AMI: Attitudes toward Men (Glick y Fiske, 1999) formada por el HM: Hostilidad hacia Hombres y BM: Benevolencia hacia Hombres.

En cuanto al nivel de estudios de los padres (ver tabla 2), detectamos que los más sexistas hostiles hacia los hombres son los que sus padres tienen estudios primarios ($F_{(2, 813)} = 6.02$; $p < .01$); en el caso de las madres, los más sexistas benevolentes hacia las mujeres son los que sus madres tienen estudios primarios ($F_{(2, 844)} = 5.65$; $p < .01$) y hacia los hombres ($F_{(2, 864)} = 5.21$; $p < .01$). La situación laboral de las madres también influye en las actitudes sexistas de los/as hijos/as (ver tabla 2). Los chicos y chicas que son más sexistas tradicionales hacia la mujer –Viejo Sexismo ($t = -2.36$; $p < .05$)– son los que sus madres trabajan fuera de casa; mientras que los chicos y chicas más sexistas modernos son los que su madre no trabaja fuera de casa ($t = 2.01$; $p < .05$).

ACTITUDES SEXISTAS Y TIPOLOGÍA DEL CENTRO

Con respecto a la Titularidad del centro (Público-Privado) se comprueba que en las escalas de Sexismo Moderno ($F_{(3, 1031)} = 1.13$; $p > .05$), de Neosexismo ($F_{(3, 1035)} = .061$; $p > .05$), de Sexismo Hostil ($F_{(3, 987)} = .962$; $p > .05$), de Sexismo Benevolente ($F_{(3, 1001)} = 1.32$; $p > .05$) y de Benevolencia hacia hombres ($F_{(3, 1031)} = .670$; $p < .001$), se confirma la Hipótesis de Homogeneidad de varianzas, es decir, se acepta la igualdad de varianzas. Mientras que en las escalas de Viejo Sexismo ($F_{(3, 1071)} = 7.09$; $p < .001$), de Actitudes hacia el Feminismo ($F_{(3, 1039)} = 3.09$; $p < .05$) y de Hostilidad hacia hombres ($F_{(3, 1012)} = 3.41$; $p < .05$) se rechaza la Hipótesis de la Homogeneidad de varianzas (ver tablas 3 y 4).

Tabla 3. Diferencias de medias de las escalas de Sexismo por género y la Titularidad del centro educativo.

	VS		SM		NS	
	Chica	Chico	Chica	Chico	Chica	Chico
Titularidad						
Ens. Pública	2.82	3.08	2.98	3.04	2.71	3.51
Ens. Privada	2.81	3.07	2.96	3.02	2.78	3.47
Total	2.82	3.07	2.97	3.03	2.73	3.49
Homogeneidad de varianza	F(3, 1071) = 7.09***		F(3, 1031) = 1.13		F(3, 1035) = .061	
Efectos Principales						
Género	F(1, 1071) = 73.1***		F(1, 1031) = 5.12*		F(1, 1035) = 182***	
Titularidad	F(1, 1071) = .214		F(1, 1031) = .349		F(1, 1035) = .097	
Género*Titularidad	F(1, 1071) = .016		F(1, 1031) = .007		F(1, 1035) = 1.02	

Nota: * $p < .05$; ** $p < .01$; y *** $p < .001$; OMS: Modern and Old-Fashioned Sexism scale (Swim et al., 1995), está formada por el SV: Sexismo Viejo y SM: Sexismo Moderno; NS: Neosexismo (Tougas et al., 1995).

Tal y como se esperaba se producen diferencias significativas en todas las escalas en función del género (ver tablas 3 y 4). De forma que los chicos obtienen mayores puntuaciones en las escalas de Viejo Sexismo ($F_{(1, 1071)} = 73.1$; $p < .001$), Sexismo Moderno ($F_{(1, 1031)} = 5.12$; $p < .05$), Neosexismo ($F_{(1, 1035)} = 182$; $p < .001$), Sexismo Hostil ($F_{(1, 987)} = 447$; $p < .001$), Sexismo Be-

nevolente ($F_{(1, 1001)} = 15.5$; $p < .001$) y Benevolencia hacia hombres ($F_{(1, 1031)} = 199$; $p < .001$). Mientras que para las chicas sus mayores puntuaciones se producen en la escala de Hostilidad hacia hombres ($F_{(1, 1012)} = 124$; $p < .001$). En el resto de escalas no se dan diferencias en función a la Titularidad, ni en la interacción género por Titularidad.

Tabla 4. Diferencias de medias de las escalas de Sexismo por género y la Titularidad del centro educativo.

	SH		SB		HM		BM	
	Chica	Chico	Chica	Chico	Chica	Chico	Chica	Chico
Titularidad								
Ens. Pública	2.71	3.89	3.47	3.73	3.85	3.18	2.60	3.47
Ens. Privada	2.69	3.92	3.47	3.67	3.74	3.05	2.52	3.41
Total	2.70	3.90	3.47	3.70	3.82	3.13	2.57	3.45
Homogeneidad de varianza	F(3, 987) = .962		F(3, 1001) = 1.32		F(3, 1012) = 3.41*		F(3, 1031) = .670	
Efectos Principales								
Género	F(1, 987) = 447***		F(1, 1001) = 15.5***		F(1, 1012) = 124***		F(1, 1031) = 199***	
Titularidad	F(1, 987) = .014		F(1, 1001) = .333		F(1, 1012) = 3.80		F(1, 1031) = 1.28	
Género*Titularidad	F(1, 987) = .132		F(1, 1001) = .256		F(1, 1012) = .028		F(1, 1031) = .033	

Nota: * $p < .05$; ** $p < .01$; y *** $p < .001$; ASI: Ambivalent Sexism Inventory (Glick y Fiske, 1996) formada por SH: Sexismo Hostil y SB: Sexismo Benevolente; AMI: Attitudes toward Men Inventory (Glick y Fiske, 1999) formada por el HM: Hostilidad hacia Hombres y BM: Benevolencia hacia Hombres.

Por último, en relación al Posicionamiento del centro (Religioso-Laico), se constata con la Prueba de Levene, que en las escalas de Neosexismo ($F_{(3, 1035)} = 1.93$; $p > .05$), de Sexismo Benevolente ($F_{(3, 1001)} = 2.48$; $p > .05$), y de Benevolencia hacia hombres ($F_{(3, 1031)} = 1.31$; $p < .001$), se confirma la Hipótesis de Homogeneidad de varianza, es decir, se

acepta la igualdad de varianzas. Mientras que en las escalas de Viejo Sexismo ($F_{(3, 1071)} = 7.56$; $p < .001$), de Sexismo Moderno ($F_{(3, 1031)} = 3.69$; $p < .05$), de Sexismo Hostil ($F_{(3, 987)} = 2.81$; $p < .05$), y de Hostilidad hacia hombres ($F_{(3, 1012)} = 2.72$; $p < .05$), se rechaza la Hipótesis de la Homogeneidad de varianza (ver tablas 5 y 6).

Tabla 5. Diferencias de medias de las escalas de Sexismo por género y el Posicionamiento del centro educativo.

	VS		SM		NS	
	Chica	Chico	Chica	Chico	Chica	Chico
Posicionamiento						
Religioso	2.83	3.05	2.97	3.02	2.81	3.49
Laico	2.81	3.08	2.97	3.04	2.71	3.49
Total	2.82	3.07	2.97	3.03	2.73	3.49
Homogeneidad de varianza	$F(3, 1071) = 7.56^{***}$		$F(3, 1031) = 3.69^*$		$F(3, 1035) = 1.93$	
Efectos Principales						
Género	$F(1, 1071) = 51.7^{***}$		$F(1, 1031) = 3.33$		$F(1, 1035) = 139^{***}$	
Posicionamiento	$F(1, 1071) = .029$		$F(1, 1031) = .193$		$F(1, 1035) = .522$	
Género* Posicionamiento	$F(1, 1071) = .466$		$F(1, 1031) = .096$		$F(1, 1035) = .662$	

Nota: * $p < .05$; ** $p < .01$; y *** $p < .001$; OMS: Modern and Old-Fashioned Sexism scale (Swim *et al.*, 1995), está formada por el SV: Sexismo Viejo y SM: Sexismo Moderno; NS: Neosexismo (Tougas *et al.*, 1995).

En cuanto al Posicionamiento del centro, se detectan diferencias significativas en todas las escalas en función del género (ver tablas 5 y 6). Los chicos son más sexistas hacia las mujeres-Viejo Sexismo ($F_{(1, 1071)} = 51.7$; $p < .001$), Neosexismo ($F_{(1, 1035)} = 139$; $p < .001$), Sexismo Hostil ($F_{(1, 987)} = 342$; $p < .001$) y Sexismo Benevolente ($F_{(1, 1001)} = 6.02$; $p < .05$)- y más benevolentes hacia ellos ($F_{(1, 1031)} = 150$; $p < .01$); mientras que las chicas tienen actitudes más hostiles hacia los hombres ($F_{(1, 1012)} = 122$; $p < .001$).

En función al Posicionamiento del centro, sólo se han detectado diferencias significativas en la inte-

racción entre género y posicionamiento en la subescala de escala de sexismo benevolente. De manera que si analizamos las medias, comprobamos que las mayores diferencias en el nivel de sexismo benevolente se producen entre las chicas y los chicos de los centros laicos ($F_{(1, 1001)} = 4.95$; $p < .05$), siendo los chicos los más sexistas benevolentes. En la escala de hostilidad hacia hombres, las mayores discrepancias se dieron entre las chicas y los chicos de los centros Laicos ($F_{(1, 1012)} = 4.85$; $p < .05$); siendo las chicas las que tienen actitudes más hostiles hacia los hombres (ver tablas 5 y 6).

Tabla 6. Diferencias de medias de las escalas de Sexismo por género y el Posicionamiento del centro educativo.

	SH		SB		HM		BM	
	Chica	Chico	Chica	Chico	Chica	Chico	Chica	Chico
Posicionamiento								
Religioso	2.73	3.90	3.59	3.61	3.92	3.01	2.56	3.39
Laico	2.69	3.90	3.44	3.74	3.79	3.17	2.58	3.47
Total	2.70	3.90	3.47	3.70	3.82	3.13	2.57	3.45
Homogeneidad de varianza	F(3, 987) = 2.81*		F(3, 1001) = 2.48		F(3, 1012) = 2.72*		F(3, 1031) = 1.31	
Efectos Principales								
Género	F(1, 987) = 342***		F(1, 1001) = 6.02*		F(1, 1012) = 122***		F(1, 1031) = 150**	
Posicionamiento	F(1, 987) = .080		F(1, 1001) = .033		F(1, 1012) = .037		F(1, 1031) = .455	
Género* Posicionamiento	F(1, 987) = .124		F(1, 1001) = 4.95*		F(1, 1012) = 4.85*		F(1, 1031) = .177	

Nota: * $p < .05$; ** $p < .01$; y *** $p < .001$; ASI: Ambivalent Sexism Inventory (Glick y Fiske, 1996) formada por SH: Sexismo Hostil y SB: Sexismo Benevolente; AMI: Attitudes toward Men Inventory (Glick y Fiske, 1999) formada por el HM: Hostilidad hacia Hombres y BM: Benevolencia hacia Hombres.

RELACIÓN ENTRE LAS ESCALAS DE SEXISMO

MOS: En la escala de *Modern and Old-fashioned Sexism* (MOS), la escala de Viejo Sexismo y de Sexismo Moderno obtienen una correlación ($r = .17$; $p < .01$). Además observamos como correlacionan significativamente en general con todas las escalas que miden aspectos del sexismo (ver tabla 7). Aunque es interesante señalar que la escala de Neosexismo obtiene mayores correlaciones con la escala del Viejo Sexismo ($r = .23$; $p < .01$) que con la escala del Sexismo Moderno ($r = .13$; $p < .01$). Por otro lado, tomando los resultados de las correlaciones parciales llevadas a cabo con las escalas del ASI (ver tabla 8) encontramos

que el Sexismo Hostil correlaciona solo con el Viejo Sexismo ($r = .26$; $p < .01$) y que el Sexismo Benevolente tanto en el grupo de chicos ($r = .11$; $p < .05$) como en el de chicas ($r = .12$; $p < .05$) obtiene una pequeña correlación con la escala de Sexismo Moderno.

ASI: Las escalas de *Sexismo Hostil* y de *Sexismo Benevolente* (ver tabla 7) correlacionan fuertemente ($r = .32$; $p < .01$). Si comprobamos las correlaciones entre las escalas en función del género, se comprueba que se relacionan fuertemente en el grupo de las chicas ($r = .42$; $p < .01$), pero la correlación que obtienen en el grupo de los chicos es más pequeña ($r = .17$; $p < .01$).

Tabla 7. Correlaciones entre todas las escalas de sexismo.

Escalas	SV	SM	NS	SH	SB	HM
SV						
SM	.17**					
NS	.23**	.13**				
SH	.29**	.12**	.58**			
SB	.20**	.16**	.25**	.32**		
HM	.05	.11**	.07*	.02	.37**	
BM	.28**	.18**	.55**	.60**	.58**	.26**

Nota: * $p < .05$; ** $p < .01$; y *** $p < .001$; SV: escala de Viejo Sexismo; SM: escala de Sexismo Moderno; NS: escala de Neosexismo, SH: escala de Sexismo Hostil; SB: escala de Sexismo Benevolente; HM: escala de Hostilidad hacia hombres; y BM: escala de Benevolencia hacia hombres.

En cuanto a la relación de las escalas de ASI con el resto de escalas de sexismo, señalar que en las correlaciones bivariadas el Sexismo Hostil y el Sexismo Benevolente correlacionan con las escalas de Viejo Sexismo, de Sexismo Moderno y de Neosexismo (ver tabla 7).

Partiendo de la propuesta teórica del Sexismo Ambivalente de Glick y Fiske (1996), que afirman que al calcular las correlaciones entre las diversas escalas que miden sexismo y controlar el efecto de la escala del Sexismo Hostil sobre el Sexismo Benevolente, este último no correlaciona con ellas. De esta forma demuestran que éste es un tipo de sexismo diferente, con un tono afectivo positivo, frente al tono negativo que miden las demás escalas. Así, en el grupo de las chicas al controlar el efecto del Sexismo Hostil, el Sexismo Benevolente no correlaciona con las escalas de Viejo Sexismo y de Neosexismo, pero se sigue obteniendo una pequeña correlación con la escala de Sexismo Moderno ($r = .12$; $p < .05$). Sin embargo, el Sexismo Hostil obtiene unas correlaciones fuertes con las escalas de Viejo Sexismo ($r = .16$; $p < .01$) y Neosexismo ($r = .50$; $p < .01$) pero no con la de Sexismo Moderno (ver tabla 8).

En el grupo de los chicos, el Sexismo Benevolente no correlaciona con la escala de Viejo Sexismo, pero si obtiene unas pequeñas correlaciones con la escala de Sexismo Moderno ($r = .11$; $p < .05$) y con la de Neosexismo ($r = .13$; $p < .05$). Sin embargo, el Sexismo Hostil, a pesar de controlar el efecto del Sexismo Benevolente, correlaciona con las escalas de Viejo Sexismo ($r = .22$; $p < .001$), y Neosexismo ($r = .45$; $p < .001$), pero tal y

como sucede en el grupo de las chicas, la escala de Sexismo Moderno deja de correlacionar (ver tabla 8). Estos resultados obtenidos con la escala de Sexismo Benevolente nos pueden llevar a poner en duda las predicciones teóricas de los autores, al menos con población de adolescente. No obstante, si se detecta la tendencia de que las escalas de MOS y la de Neosexismo se relacionan más con la escala de Sexismo Hostil que con la escala de Sexismo Benevolente. Esto puede ser debido al tono positivo de la discriminación hacia la mujer que mide la escala de Sexismo Benevolente.

AMI: La Hostilidad hacia los hombres correlaciona fuertemente con la escala de Benevolencia hacia hombres ($r = .26$; $p < .01$). Basándonos en las previsiones teóricas de Glick y Fiske (1999), la Hostilidad y la Benevolencia hacia hombres correlacionan con las escalas de Sexismo Hostil y de Sexismo Benevolente (ver tablas 7 y 8). Pero tal y como ocurría en la escala ASI, las altas correlaciones que se dan entre las escalas del AMI, hacen necesario recurrir a las correlaciones parciales para eliminar la redundancia de unas escalas sobre otras y determinar cual es la correlación real. Al evaluar la Hostilidad hacia hombres, controlando la escala de Benevolencia para la población total, el Sexismo Hostil no correlaciona pero si el Sexismo Benevolente ($r = .30$; $p < .001$), a pesar de que teóricamente no debería existir ninguna relación. Tanto en el grupo de las chicas ($r = .33$; $p < .001$) como en el de chicos ($r = .21$; $p < .001$), la escala de Hostilidad hacia los hombres mantiene la correlación con la escala de Sexismo Benevolente (ver tabla 8).

Tabla 8. Correlaciones parciales de las escalas ASI y AMI con el resto de escalas de Sexismo.

Variables de control	SH	SB	HM	BM	VS	SM	NS
SH controlando SB			-.15***	.55***	.26***	.05	.58***
SB controlando SH			.40***	.54***	.10**	.12**	.10**
HM controlando BM	-.04	.30***			-.06	.07	-.10*
BM controlando HM	.62***	.56***			.26***	.15***	.56***
Chicas							
SH controlando SB			.02	.38***	.16**	.08	.50***
SB controlando SH			.44***	.59***	.10	.12*	.05
HM controlando BM	-.01	.33***			.07	.05	-.08
BM controlando HM	.52***	.61***			.14**	.19***	.44***

Variables de control	SH	SB	HM	BM	VS	SM	NS
Chicos							
SH controlando SB			.24***	.43***	.15**	.01	.45***
SB controlando SH			.41***	.52***	.10	.11*	.13*
HM controlando BM	.05	.21***			.10	.08	.15**
BM controlando HM	.34***	.38***			.10	.05	.35***

Nota: * $p < .05$; ** $p < .01$; y *** $p < .001$; SV: escala de Viejo Sexismo; SM: escala de Sexismo Moderno; NS: escala de Neosexismo, SH: escala de Sexismo Hostil; SB: escala de Sexismo Benevolente; HM: escala de Hostilidad hacia hombres; y BM: escala de Benevolencia hacia hombres.

Analizando la relación de las escalas de Viejo Sexismo, Sexismo Moderno y Neosexismo con la de Hostilidad hacia hombres, comprobamos que solo la escala de Neosexismo obtiene una pequeña correlación ($r = -.10$; $p < .05$). En relación a la escala de Benevolencia hacia hombres correlaciona con las escalas de Sexismo Hostil ($r = .62$; $p < .001$) y Benevolente ($r = .56$; $p < .001$), la escala de Viejo Sexismo ($r = .26$; $p < .001$) y Sexismo Moderno ($r = .15$; $p < .001$), y con la escala de Neosexismo ($r = .56$; $p < .001$). De forma que los chicos y las chicas más sexistas, tienen actitudes más Benevolentes hacia los hombres (ver tabla 8). Estos resultados con el colectivo de estudiantes no coinciden exactamente con las previsiones teóricas, aunque se observa la tendencia de las distintas escalas a vincularse más con la escala de Benevolencia que con la escala de Hostilidad hacia hombres.

DISCUSIÓN

Este estudio es el primero que representa a nivel nacional a la población de estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria y que evalúa sus actitudes sexistas tanto las tradicionales como las modernas o benevolentes.

En relación al nivel de sexismo, los resultados confirman que los y las estudiantes evaluados tienen actitudes más sexistas frente a las obtenidas en muestras de estudiantes universitarios/as (Expósito *et al.*, 1998; Masser & Abrams, 1999; Campbell *et al.*, 1997; Glick *et al.*, 2000; Lameiras *et al.*, 2001; Lameiras & Rodríguez, 2003; Glick *et al.*, 2004) y también en población general (Lameiras, Rodríguez & González, 2004).

Estos altos niveles de sexismo detectados en la muestra de estudiantes podrían ser explicados en función de la edad, ya que probablemente a mayor edad disminuye el nivel de sexismo al ser más conscientes de su injusticia. Esto se confirma en los estudios de Lameiras y Rodríguez (2003) y de Lameiras *et al.* (2004).

Por otro lado, los resultados confirman que los chicos tienen un mayor nivel de actitudes Benevolentes hacia hombres y de Sexismo Hostil y de Sexismo Benevolente hacia mujeres y, también un mayor nivel de sexismo tradicional. Estos resultados coinciden con los estudios de Campbell *et al.* (1997), Expósito *et al.* (1998), Masser y Abrams (1999), Glick y Fiske (1996) y Glick *et al.* (2000) que establecen que los hombres son más sexistas hostiles y benevolentes que las mujeres. Sin embargo, en nuestra muestra los chicos tienen un menor nivel de actitudes hostiles hacia los hombres que las mujeres, lo que confirma las predicciones de Glick y Fiske (1999) y Glick *et al.* (2004) que establecen que los hombres tendrán más actitudes benevolentes hacia ellos.

Las creencias religiosas de las personas también están relacionadas con el nivel de sexismo (Glick, Lameiras & Rodríguez, 2002). De manera que a mayor nivel de estudios actitudes menos sexistas (Sidanus, 1993), y a mayor religiosidad mayor nivel de sexismo hacia las mujeres (Morgan & Scanzoni, 1993). En esta investigación, los chicos y las chicas que se manifiestan como católicos (practicantes o no practicantes) tienen actitudes más sexistas hacia mujeres y al mismo tiempo también tienen actitudes más Benevolentes hacia hombres, que los chicos y las chicas que se confiesan agnósticos. Por otro lado, los chicos y las chicas más sexistas hostiles hacia los hombres es más probable que sus padres tengan estudios

primarios; mientras que los más sexistas benevolentes hacia las mujeres y hacia los hombres, es más probable que sean sus madres las que tengan estudios elementales. Estos resultados evidencian la importancia que tienen tanto la religiosidad como el nivel de estudios en las actitudes sexistas que asumen los y las jóvenes.

Tomando como referencia la titularidad del centro (público o privado) la únicas diferencias detectadas fueron las que impone la variable género, de forma que los chicos siguen siendo más sexistas hacia las mujeres y más benevolentes hacia ellos y las chicas más hostiles hacia los hombres. En cuanto al posicionamiento del centro (religioso o laico) encontramos que las chicas y los chicos de centros laicos tienen actitudes más sexistas benevolentes hacia las mujeres, mientras que los chicos y las chicas de los de centros religiosos tienen actitudes más hostiles hacia los hombres.

LA RELACIÓN ENTRE LA ESCALA DE VIEJO SEXISMO Y SEXISMO MODERNO (MOS) Y LA ESCALA DE NEOSEXISMO (NS)

En contra de lo que apuntan Glick y Fiske (1996), nos encontramos en este estudio que la relación entre la escala MOS (Swim *et al.*, 1995) y la escala de Neosexismo (Tougas *et al.*, 1995) en la muestra de estudiantes no es tan fuerte como sería esperable, sobre todo con la subescala de Sexismo Moderno. Este resultado nos puede llevar a plantearnos que en realidad ambas escalas no están midiendo lo mismo. Estudios como el de Campbell *et al.* (1997) constatan que de hecho ambas medidas son constructos diferentes pero que están relacionados ya que ambos se basan en el modelo de racismo moderno de McConahay (1986). Sin embargo la escala de Sexismo Moderno mide la continua negación de la discriminación hacia las mujeres pero sin profundizar en las diferencias de género, mientras que la escala de Neosexismo mide aspectos relacionados con el ámbito laboral y capta las mayores diferencias entre géneros. Esto puede llevar a explicar el desigual funcionamiento que ambas escalas pueden tener con las subescalas del ASI.

La escala de sexismo ambivalente hacia mujeres (ASI) y su relación con otras medidas de sexismo

Tal y como demuestran la mayoría de los estudios las escalas de Sexismo Hostil correlaciona fuertemente con la de Sexismo Benevolente, confirmando que ambas formas de sexismo son complementarias (Glick & Fiske,

1996; 1997). Un resultado interesante que se da en la población de estudiantes, es que las correlaciones obtenidas por las chicas entre ambas escalas son mayores que las obtenidas por los chicos. Eso es debido a que las personas que tienen mayores niveles de sexismo, en este caso los chicos, obtienen correlaciones más bajas (Glick & Fiske, 1997; Glick *et al.*, 2000).

Por otro lado, Glick y Fiske (1996) manifiestan que su escala ASI es la única capaz de captar ambos sexismos, Hostil y Benevolente, ya que las demás medidas de sexismo moderno como la de Tougas *et al.* (1995) o la de Swim *et al.* (1995), no miden las actitudes subjetivamente positivas hacia las mujeres. Es decir, establecen que las escalas de sexismo sólo se relacionan con la escala de Sexismo Hostil y que cualquier relación de estas escalas con la escala de Sexismo Benevolente es debido a la fuerte correlación que existe entre ambas escalas (Glick *et al.*, 2000).

En el grupo de las chicas de Secundaria, el Sexismo Benevolente no se relaciona con las escalas de Viejo Sexismo y de Neosexismo, pero sigue obteniendo una pequeña correlación con la escala de Sexismo Moderno. Sin embargo, el Sexismo Hostil obtiene unas fuertes vinculaciones con las escalas de Viejo Sexismo y Neosexismo, pero no con la de Sexismo Moderno. En el grupo de los chicos, el Sexismo Benevolente no se relaciona con la escala de Viejo Sexismo, pero sí obtiene unas pequeñas correlaciones con la escala de Sexismo Moderno y con la de Neosexismo. Sin embargo, el Sexismo Hostil se relaciona con las escalas de Viejo Sexismo y de Neosexismo, pero lo mismo que ocurre en el grupo de las chicas, la escala de Sexismo Moderno deja de correlacionar.

Estos resultados nos pueden llevar a poner en duda las predicciones teóricas de los autores al menos con la muestra de adolescentes. No obstante, la tendencia es que las escalas de MOS y la de Neosexismo se relacionan con mayor fuerza con la escala de Sexismo Hostil que con la escala de Sexismo Benevolente. Aunque hay estudios como el de Buhl, Hages, Sipe y Salvaggio (1999), Expósito *et al.* (1998) y Lameiras y Rodríguez (2002) que refutan esta hipótesis.

La escala de actitudes ambivalentes hacia hombres (AMI) y su relación con otras medidas de sexismo

Los planteamientos teóricos de Glick y Fiske (1999) sugieren que entre la Hostilidad y de Benevo-

lencia hacia hombres debe darse una alta correlación, lo cual confirma la vinculación de ambos sexismos. Las fuertes relaciones entre las actitudes benevolentes hacia hombres y las actitudes hostiles y benevolentes hacia mujeres, confirman la codependencia de las actitudes sexistas otorgadas a cada sexo. Al evaluar la Hostilidad hacia hombres no debería existir fuertes convergencias con las escalas del ASI, debido a que la hostilidad hacia hombres no justifica las relaciones de género (Glick & Fiske, 1999), pero en nuestro estudio se mantiene la relación con el Sexismo Benevolente. Esta relación entre Hostilidad y Sexismo Benevolente Glick *et al.* (2004) la justifican en tanto que reflejan la jerarquía existente entre los géneros; es decir, la hostilidad hacia hombres refuerza el posicionamiento de los géneros, otorgando la dominancia a los hombres y la subordinación a las mujeres.

Este mismo patrón se reproduce en la relación de las escalas de Viejo Sexismo, Sexismo Moderno y Neosexismo con la de Hostilidad hacia hombres, comprobamos que con la escala de Neosexismo se sigue manteniendo una pequeña correlación. Sin embargo, con la escala de Benevolencia hacia hombres se obtienen fuertes relaciones con todas las escalas de sexismo hacia mujeres. Demostrando que las personas más sexistas son las que tienen actitudes más benevolentes hacia los hombres. Al analizar los resultados de la muestra de estudiantes se observa la tendencia de las distintas escalas a vincularse más con la escala de Benevolencia que con la escala de Hostilidad hacia hombres.

Finalmente, destacar que este estudio es el primero a nivel nacional, en el que se trabaja con las escalas de sexismo – ASI, AMI (Glick & Fiske, 1996; 1999); MOS de Swim *et al.* (1995) y Neosexismo de Tougas *et al.* (1995), de mayor repercusión científica y que más se utilizan en las investigaciones internacionales.

REFERENCIAS

- Allport, G. W. (1954). *The Nature of Prejudice*. Reading, MA: Addison-Wesley.
- Bulh, C., Hanges, P., Sipe, W. & Salvaggio, A. (1999). The search for ambivalent sexism: A comparison of two measures. *Educational and Psychological Measurement*, 59 (6), 898-909.
- Campbell, B. Schellenberg, E. C. & Senn, C. Y. (1997). Evaluating measures of contemporary sexism. *Psychology of Women Quarterly*, 21, 89-102.
- Expósito, F., Moya, M. & Glick, P. (1998). Sexismo ambivalente: medición y correlatos. *Revista de Psicología Social*, 55, 893-905.
- Glick, P. & Fiske, S. T. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70, 491-512.
- Glick, P. & Fiske, S. T. (1999). The Ambivalence toward Men Inventory: Differentiating hostile and benevolent beliefs about men. *Psychology of Women Quarterly*, 23, 519-536.
- Glick, P., Diebold, J., Bailey-Werner, B. & Zhu, L. (1997). The two faces of Adam: Ambivalent sexism and polarized attitudes toward women. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 23, 1323-1334.
- Glick, P., Fiske, S. T., Mladinic, A., Saiz, J. L., Abrams D., Masser, B., Adetoun, B., Osagie, J. E., Akan-de, A., Alao, A., Brunner, A., Willemensen, T. M., Chipeta, K., Dardanne, B., Dijksterhuis, A., Wig-bouldus, D., Eckes, T., Six-Materna, Y., Expósito, F., Moya, M., Foddy, M., Kim, H. J. Lameiras, M., Sotelo, M. J., Mucchi-Faina, A., Romani, M., Sakalli, N., Udegbe, B., Yamamoto, M., Ui, M., & Ferreira, M. C. (2000). Beyond Prejudice as Simple Antipathy: Hostile and Benevolent Sexism Across Cultures. *Journal of Personality and Social Psychology*, 79, 763-775.
- Glick, P., Lameiras, M. & Rodríguez, Y. (2002a). Education and religiosity as predictors of ambivalently sexist attitudes. *Sex Roles*, 47 (9/10), 433-441
- McConahay, J. B. (1986). Modern racism, ambivalence, and the modern racism scale. En J. F. Dovidio & S. L. Gaertner (Eds.), *Prejudice, discrimination, and racism* (pp. 91-125). New York: Academic.
- Glick, P., Lameiras, M., Fiske, S. T., Masser, B., Volpato, C., Manganelli, A. M., Pek, J.C.X., Huang, L., Sakalli-Urgurlu, N., Rodríguez, Y., D'Avila, M.L., Willemssen, T. M., Brunner, A., Six-Materna, I. & Wells, R. (2004). Bad but Bold: Ambivalent Atti-

- tudes toward Men Predict Gender Inequality in 16 Nations. *Journal of Personality and Social Psychology*, 86, 5, 713-728.
- Lameiras M., Rodríguez, Y. & Sotelo, M. J. (2001). Sexism and Racism in a Spanish Sample of Secondary School Students. *Social Indicators Research*, 54 (3), 309-328.
- Lameiras, M. & Rodríguez, Y. (2002). Evaluación del sexismo moderno en adolescentes. *Revista de Psicología Social*, 17 (2), 119-127.
- Lameiras, M. & Rodríguez, Y. (2003). Evaluación del sexismo ambivalente en estudiantes gallegos/as. *Revista de Acción Psicológica*, 2 (2), 131-136.
- Lameiras, M., Rodríguez, Y. & González, M. (2004). Evolution of Hostil Sexism and Benevolent Sexism in a Spanish Sample. *Social Indicators Research*, 66, 197-211.
- Masser, B. & Abrams, D. (1999). Contemporary sexism. The relationships among Hostility, Benevolence and Neosexism. *Psychology of Women Quarterly*, 6, 503-517.
- McHugh, C. M. & Frieze, H. I. (1997). The measurement of gender-role attitudes. A review and commentary. *Psychology of Women Quarterly*, 21, 1-16.
- Morgan, M. Y. & Scanzoni, J. (1987). Religious orientations and women's expected continuity in the labor force. *Journal of Marriage and the Family*, 49, 367-379.
- Moya, M. & Expósito, F. (2001). Nuevas formas, viejos intereses: neosexismo en varones españoles. *Psicothema*, 13 (4), 643-649.
- Rodríguez, Y.C. (2006). *Evaluación de las actitudes sexistas en la comunidad educativa española*. Universidad de Vigo: Tesis doctoral (no publicada).
- Sidanius, J. (1993). The interface between racism and sexism. *Journal of Psychology*, 127, 211-322.
- Swim, J. K., Aikin, W.S., Hall, W. S. & Hunter, B. A. (1995). Sexism, and Racism: Old-fashioned and Modern Prejudices. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68, 2, 199-214.
- Tougas, F., Brown, A. M, Beaton & Joly, S. (1995). Neosexism: Plus Ça Change, Plus C'est Pareil. *Journal of Personality and Social Psychology*, 21, 842-849.